



BERRIAK EL SALVADOR

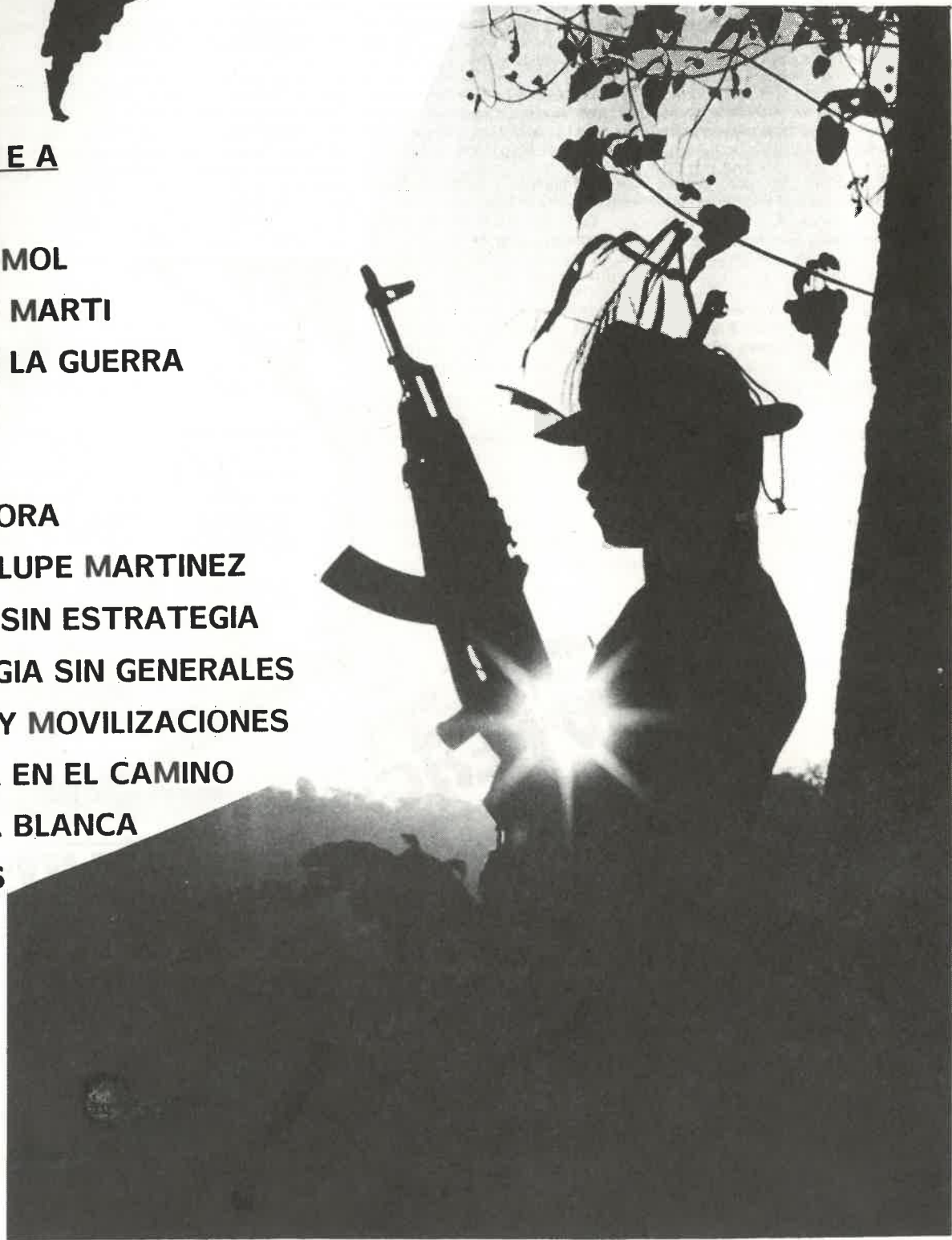
10 zka.

MAIATZA

1989

AURKIBIDEA

- * MIGUEL MARMOL
- * FARABUNDO MARTI
- * PERMANECE LA GUERRA
- * ELECCIONES
- * CRISTIANI
- * RUBEN ZAMORA
- * ANA GUADALUPE MARTINEZ
- * GENERALES SIN ESTRATEGIA
Y ESTRATEGIA SIN GENERALES
- * REPRESION Y MOVILIZACIONES
- * UNA PIEDRA EN EL CAMINO
DE LA CASA BLANCA
- * NOS VAMOS



Difunde : Komite Internazionalistak

C/ Jardines 6 - 3 dcha. Apartado postal 1705 BILBAO. Teléfono 4160171

'Pueblo norteamericano es amigo'

MIGUEL MARMOL es uno de los militantes más antiguos del movimiento revolucionario de nuestro país. Es fundador del Partido Comunista de El Salvador, y un personaje histórico reconocido nacional e internacionalmente.

Los hechos de su vida, sus testimonios en los acontecimientos de 1932, son relatados por el poeta salforeño Roque Daltón en el libro "Miguel Mármol", editado por Curbstone Press en los Estados Unidos.

Recientemente, Mármol, invitado por Curbstone Press y varias universidades, realizó una gira por los Estados Unidos.

A continuación damos a conocer las impresiones del compañero Mármol sobre esa gira, Venceremos hizo la siguiente entrevista.

Nuestra primera pregunta fue acerca del significado que tuvo para él esa jornada. Mármol nos respondió: La gira que realicé por los Estados Unidos fué muy interesante porque nunca imaginé que viajara a ese lugar. Desde 1947 estoy en el "libro blanco" de Washington, de los indeseables en los Estados Unidos; sin embargo, fue posible ir a que fui invitado por las universidades de San Francisco, New York, Washington, Carolina del Norte, Boston, Los Angeles y en la casa que tradujo al inglés el libro de Roque Daltón, Curbstone Press.

Mármol nos relató que el in-

greso a ese país del norte sólo fue posible por las presiones que ejercieron las universidades, las cuales señalaron que su presencia era para hacer historia, que era necesario conocer la historia de Centro América y sobre todo la de El Salvador.

Contribuyó a mi viaje —señala Miguel—, la publicación de Roque Daltón que fue traducida al inglés y el trabajo que realizará el escritor uruguayo Eduardo Galeano, "Las Dos Resurrecciones".

Más adelante, agrega Mármol, fui recibido con gran entusiasmo, con mucha alegría, por parte de los jóvenes quienes habían colocado grandes carteles alusivos a mi visita. Algunas cosas me dieron mucha risa, por ejemplo en una universidad, en Los Angeles, habían colocado un cartel que decía: "Miguel Mármol, el Fantasma Rojo", ironizando como me llamaba en aquellos años la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez.

Con una expresión de mucha satisfacción que se dibuja en su rostro, Miguelito, como se le conoce cariñosamente, nos dice: Vengo maravillado de esa expresión de solidaridad para mi pueblo que lucha.

Los mismos norteamericanos me decían, afirma el entrevistado, Ud. está hablando en las entrañas del monstruo.

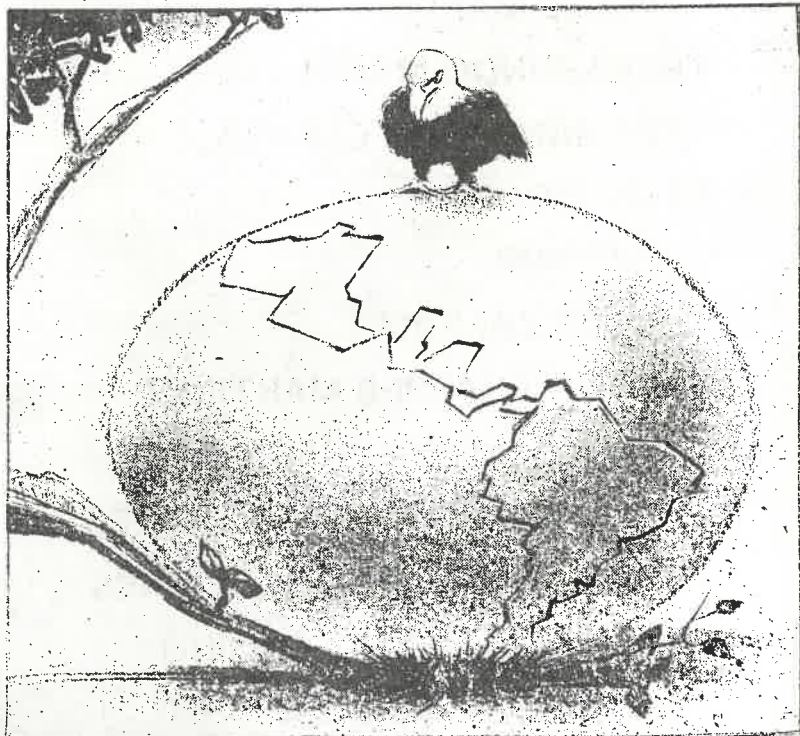
En su recorrido, Mármol visitó en Carolina del Norte a la población de trabajadores negros quienes le hi-

cieron un gran recibimiento.

Para mí, dice a Venceremos, fue emocionante encontrarme en ese lugar con una escuelita a la que los compañeros le han puesto, "Miguel Mármol", yo no me imaginaba eso.

Al preguntarle sobre cómo se conoce la historia de nuestro pueblo, respondió: se conoce hasta hoy, con los sucesos de Centro América. El pueblo norteamericano no es víctima de la desinformación, del anticomunismo y del individualismo.

Posteriormente, agrega, el pueblo norteamericano está interesado en conocer la problemática. Les dije que la insurgencia de hoy, no es producto de la confrontación Este-Oeste como se quiere dar a entender, porque el proletariado nuestro se mueve desde 1833, cuando se sublevó a los españoles, cuando no existía ni la Unión Soviética, ni Cuba, ni Nicaragua, ni mucho menos Lenin y en esa época Carlos Marx andaba por sus quince años.



LIVE PEACE
PEACE AND FREEDOM
FOR THE PEOPLE OF EL SALVADOR

Políticos y religiosos norteamericanos

CONDENAN INJERENCIA DE EE. UU. EN EL SALVADOR

En el transcurso del mes de octubre en Estados Unidos, varios centenares de personas participaron en diversas acciones de protesta contra la ayuda que la Administración Reagan otorga a la dictadura salvadoreña. En esta actividad de solidaridad con el pueblo salvadoreño participaron personalidades como David Dellinger, conocido activista y coordinador de las movilizaciones en contra de la guerra en Vietnam.

EN LA CIUDAD DE DETROIT

De igual forma en la ciudad de Detroit, el senador demócrata John Stennis...

CENTRO DE PRUEBAS DE LAS AMERICAS

Farabundo Martí

SU PROYECCION EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Los procesos políticos insurreccionales de enero-febrero de 1932, y la fundamental participación de Farabundo Martí como máxima figura dirigente de esa gesta heroica, junto con un puñado de líderes campesinos y obrero-artesanales, solamente se puede entender estructuralmente en el contexto de la crisis de la formación social salvadoreña de la época.

La crisis de las formas super-estructurales de dominación y de la base económica en que se asentaban, fue profundizada por el desarrollo de un bisoño y pujante movimiento de masas del campo y la ciudad en los años 20, al calor del acelerado desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo criollo. A la vez la ruptura de la economía capitalista clásica de libre competencia del 29 al 32, se abatió sobre la endeble estructura económica agro-exportadora basada en el café, que ya había mostrado sus debilidades desde la Primera Guerra Mundial.

Estos procesos paralelos desatan el nudo de agudas contradicciones entre las clases dominantes, las cuales entran en lucha sorda por el poder tratando cada sector, o de hacer reajustes y reformas al modelo exportador, o de darle continuidad al obsoleto modelo a base de fuerzas político-militar.

Estos últimos se imponen a sangre y fuego primero con el golpe de Estado al Ingeniero Arturo Araujo, representante del capital reformista, y posteriormente con el aplastamiento de la insurrección campesino-obrero de enero-febrero de 1932, que fue precedida por una efervescencia política, a fines de los 20 e inicios de los 30, que inmediatamente recuerda la de fines de los años 70 y de la década de los 80. La diferencia es que hoy el movimiento revolucionario y democrático no ha sido derrotado y es una clara alternativa de poder.

De aquella victoria parcial de la contrarrevolución sobre las fuerzas populares insurreccionadas en 1932, surge ese régimen político de dictadura militar que a través de más de medio siglo se afianzó sobre los cadáveres de millares de compatriotas, cambiando su imagen pero no su esencia antipopular y antidemocrática, a pesar de sus esfuerzos por construirse un maquillaje pseudo-democrático que cada vez se despinta más, poniendo al desnudo su real imagen.

Así, pues, la dictadura militar como poder estatal

logra prorrogar por la fuerza el modelo oligárquico agro-exportador, y se consolida como Estado por la vía de un ejército que funciona "como partido político (armado) y cuyos oficiales se convierten en el "personal político" de la dominación de los grupos oligárquicos.

Por ello, para el pueblo salvadoreño ésta experiencia siempre es y será motivo de reflexión, fuente de grandes lecciones, pero fundamentalmente de inspiración revolucionaria. La recia figura de Farabundo Martí, gran dirigente de esa gesta que supo ponerse a la altura de los acontecimientos, es un ejemplo que sintetiza el carácter y contenido de la actual lucha del pueblo salvadoreño.

No es por azar, pues, que el FMLN haya plasmado su admiración en ese líder bautizado con su nombre, la organización político militar que hoy vanguardiza la lucha del pueblo. Esto también se expresa en haber llamado a los principales frentes de guerra del FMLN, con los nombres de los ejemplares dirigentes campesinos de la "Insurrección del 32": Frente Occidental "Feliciano Ama", Frente Central "Modesto Ramírez", Frente Oriental "Francisco Sánchez".

Además, la figura de Farabundo Martí, resurge hoy como símbolo de UNIDAD; de la unidad de las fuerzas populares, democráticas y revolucionarias; lo cual se plasmó en enero de 1980, al surgir la Coordinadora Revolucionaria de Masas, en abril de 1980 con la creación del Frente Democrático Revolucionario (FDR); y en octubre de 1980 al constituirse el FMLN.



CeDeMA.org

Centro de Documentación
de los Movimientos Armados



Permanece la guerra

Respecto al sensible incremento de las acciones guerrilleras que acompañaron el desarrollo de los comicios presidenciales (Proceso 377), el accionar de desgaste y sabotaje operativizado por los rebeldes en los últimos días de marzo y primeros de abril, refleja una relativa disminución en la cantidad y cualidad del mismo. Sin embargo, en general, las acciones se han mantenido ininterrumpidas en el campo y la ciudad, y los mandos rebeldes han advertido una agudización de las mismas en estos dos meses que preceden a la toma de posesión del nuevo gobierno. Algunos jefes castrenses, por su parte, han asegurado que la actual reducción de las operaciones guerrilleras responde a la necesidad del FMLN de movilizar y concentrar a sus combatientes para la realización de futuras operaciones, y han incrementado el nivel de operatividad de sus tropas, especialmente a través de una intensificación de las operaciones de rastreo y patrullaje. Así, la Fuerza Armada (FA) parece disponerse a reanudar sus operaciones de carácter ofensivo para contrarrestar una eventual campaña militar de los rebeldes.

En los últimos días de marzo, los comandos urbanos reanudaron su campaña de destrucción de las "salas estéticas y masajes" y centros nocturnos que aseguran son prostíbulos de militares, colocando cargas explosivas en por lo menos dos de ellos; también se sabotó un bus, cajas telefónicas y postes del tendido eléctrico en la capital.

En lo que a operaciones militares se refiere, se reportaron ataques en las áreas de Quezaltepeque y San Pablo Tacachico, en La Libertad. También se registró una emboscada contra un camión militar sobre el boulevard del Ejército, y un ataque contra la vigilancia de un centro comercial en Soyapango y la comandancia local de San Ramón, al oriente y norte de la capital, respectivamente. Otros combates fueron reportados en las áreas de Ojos de Agua y Las Vueltas, en Chalatenango, donde se desmantelaron dos campamentos rebeldes; San Pedro Perulapán, en Cuscatlán; y Jucuarán, en Usulután.

Al concluir marzo, tanto la FA como el FMLN dieron a conocer sus respectivos balances. De acuerdo al

reporte guerrillero, en ese mes la FA sufrió un total de 670 bajas, entre las que figuran 11 oficiales. Se destruyeron 364 estructuras del tendido eléctrico, 9 helicópteros fueron averiados, 2 destruidos, y otros 7 vehículos militares fueron dañados en emboscadas. Mientras tanto, el recuento mensual de bajas proporcionado por el Estado Mayor Conjunto de la FA asegura que 163 rebeldes resultaron muertos y otros 180 fueron heridos. Finalmente, según los informes, durante el paro al transporte fueron destruidos 25 vehículos y 6 autobuses del servicio colectivo.

Al inaugurarse abril, las operaciones parecen haberse concentrado en las zonas norte y paracentral del país. En este sentido, fuertes combates se han registrado en las áreas de Ilobasco, Cinquera y Tejutepeque, en Cabañas; Nueva Trinidad, Nueva Concepción, Arcatao y Las Vueltas, en Chalatenango; Suchitoto, en Cuscatlán y San Ildefonso, en San Vicente. También se reportó una emboscada contra efectivos de la Policía Nacional en la zona de Metapán, en Santa Ana. Por su lado, el comando del Batallón Atlacatl informó que esta unidad se encuentra realizando una amplia operación de contrainsurgencia en áreas del departamento de Chalatenango, con la participación de aproximadamente dos mil efectivos.

Respecto al accionar en la ciudad, en medio de fuertes medidas de seguridad y vigilancia, unidades de los comandos urbanos operativizaron un ataque contra la casa cuartel de la defensa civil de la colonia Costa Rica, al sur de la capital, destruyendo casi totalmente las instalaciones y dejando 5 efectivos gravemente heridos.

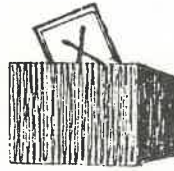
En lo que al accionar de sabotaje se refiere, se informó que el 3 de abril fuerzas guerrilleras incendiaron las instalaciones de las fábricas "Maycal", dedicada a la fabricación de cosméticos; "Promosal", a la fabricación de productos de madera; y otra dedicada a la elaboración de bolsas y envases de cartón, todas en la jurisdicción de Zaragoza, La Libertad. También se registraron sabotajes contra agencias bancarias y postes del tendido eléctrico en las áreas periféricas de San Salvador.

Con todo, pese a la disminución relativa de las operaciones militares, éstas siguen ininterrumpidas y no es lejano asegurar que a corto plazo podrían incrementarse, hasta alcanzar un nivel igual o mayor al experimentado la semana de los comicios.

COMANDANCIA GENERAL comunicó que el sábado 15 de abril, a las 8 am, unidades de la Fuerza Aérea, FAS, dirigidas por el Gral. Bustillo, realizaron bombardeo de saturación y desembarco de tropas contra un hospital del FMLN, en la Hacienda Catarina, jurisdicción de San Ildefonso, Depto. de San Vicente. El operativo fue realizado con dos aviones A-37, una avioneta Push and Pull, 2 helicópteros roqueteros, un Hughes - 500 y 10 helicópteros de desembarque de tropas.

La FAS capturó, torturó y asesinó a los siguientes compañeros: Gustavo Ignacio Caseras, médico argentino, Madelaine Lagadec, enfermera francesa, María Cristina Hernández, Brigadista, Carlos Gómez y Celia Díaz Salazar, militantes del FMLN, de asistencia política, educativa y sanitaria, para la población civil. La C.G. desmiente la versión del COPREFA de que fue destruido un Puesto de Mando de la guerrilla.

La C.G. pide a organismos humanitarios que se apersonen en el lugar de los acontecimientos para verificar la realidad de los hechos y a los gobiernos y pueblos de Francia y Argentina que demanden al Gobierno de José Napoleón Duarte, al igual que lo hará el FMLN, que dé facilidades a los familiares de los asesinados para recuperar sus restos mortales y poderlos trasladar a sus países de origen. (rv 18)



Elecciones: una excusa para no llegar a la paz

Unas votaciones bajo las balas - celebradas en una vorágine de violencia en la que como punta del iceberg surge el asesinato de tres periodistas-, con un proceso electoral cuajado de irregularidades, han alejado de nuevo la paz en este país que apenas hace un mes, estuvo más cerca que nunca de ella.

La Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) ganó la batalla electoral con el voto del 16 por ciento de los ciudadanos en edad de votar (505.000 votos de una población de 3 millones de posibles votantes). Alfredo Cristiani obtuvo el placet estadounidense condicionado: respeto a los derechos humanos y gobierno de buen entendimiento con la democracia cristiana. Un gobierno de amplia participación permitirá reforzar el plan contrainsurgente que ahora cuenta con expertos como D'Aubuisson y el ex coronel Ochoa, partidarios de llevar a cabo una guerra total o negociar la paz.

Cristiani, por ahora, da tiempo a la embajada norteamericana y afirma: "una victoria militar no serviría para construir una paz duradera."

Las elecciones pusieron en evidencia una realidad detectada a primera vista por el más simple turista, los ricos son muy ricos (el 80 por ciento de la riqueza nacional está en manos del 7 por ciento) y los pobres son muy pobres. Según datos de diciembre pasado de la Universidad Centroamericana Simeón Cañas, el 90 por ciento de las familias se encuentran por debajo de la línea de pobreza: no perciben ingresos suficientes para satisfacer los requeri-

mientos de la canasta básica. Políticamente esta realidad se tradujo el día de las elecciones en un enfrentamiento agudo entre las dos dirigencias antagónicas: el FMLN y ARENA.

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) afirma que en un país con dos ejércitos en lucha y con un millón de personas sin carnet electoral (500 mil en el exterior, otro tanto en el interior) los resultados electorales no son indicadores de la voluntad popular.



Paolo Bosio

El FMLN proclamó el boicot a las elecciones y atacó, hostigó o tomó 30 posiciones militares en diferentes puntos del país. Respetó a los votantes pero presionó con fuerza mediante un paro generalizado de transporte -que dejó un saldo de 20 vehículos quemados- y con enfrentamientos militares en siete cabeceras departamentales (San Salvador, San Vicente, Zacatecoluca, San Francisco Gotera, Usulután, Chalatenango y Santa Ana) para que creciera la abstención. Medida tomada una semana antes de las elecciones ante el rechazo de la negociación política planteada en febrero.

ARENA se batió con todas sus armas: con el control de la Asamblea Legislativa modificó las condiciones y el plazo de entrega de los carnets electorales (de una población de 2.8 millones empadronados sólo poseían carnet para emitir el voto un millón 800 mil). Los areneros se movieron como reyes en sus recintos electorales, donde abundaban las camisetas que otorgaban el poder: "Orientador-Arena", "Vigilante-Arena", "Supervisor-Arena".

En palabras de uno de los observadores, José Luis García Raya, representante del grupo socialista del Parlamento Europeo: "No podía imaginar una votación tan cargada de arbitrariedades; las bolsas de emisión del voto eran transparentes y se veía la votación efectuada, las mesas para marcar la papeleta no tenían ninguna privacidad, apellidos enteros estaban borrados de las listas electorales en un país donde para conseguir trabajo se necesita un informe de la policía y eso supone tener la cédula de identidad marcada con la emisión del voto".

Los observadores europeos -al contrario de los estadounidenses que elogiaron la "hermosa fiesta cívica"- volvieron de su gira atónitos y desconcertados. María Rodríguez Jonás, secretaria general de la Internacional Socialista de Mujeres comentó: "tendrían que aprender de Pinochet, la votación chilena fue nítida comparada con ésta".

Una anécdota, contada por el presidente de la Unión Internacional de Jóvenes Socialistas: se le acercó uno de ARENA y le dijo: "fíjese Ud. que yo traje nueve camiones de gente, todos bien controlados para que votaran por nosotros, y vi que algunos me hicieron trampa".

Bajo las balas

Además de las arbitrariedades del proceso, el asesinato de tres periodistas puso al rojo vivo la cuestión de la validez de una democracia construida sobre muerte.

Roberto Navas, periodista de Reuter; Mauricio Pineda, sonidista del canal 12 de televisión salvadoreña, y el camarógrafo holandés Cornel Lagrouw fueron asesinados por las Fuerzas Armadas.

El golpe, además de ser una amenaza abierta a la prensa, fue selectivo. El ejército ha tenido tiempo en estos cinco años de Duarte para desarrollar un poderoso aparato de control. En palabras del coronel René Ponce: "hemos fotografiado tantas veces las calles, que tenemos las caritas de todos los terroristas que andan disfrazados de civil".

El clima de violencia era suficiente como para que cualquier político sensato denunciara la irrealidad de un proceso electoral. La semana anterior a los comicios fue oscura, el 75 por ciento de todo el país estuvo sin energía de modo permanente. También fue de una tensa calma. Un paro de transporte, efectivo en un 85 por ciento, dejó las calles desiertas y a las 6:30 de la mañana de los comicios para que nadie se quedara dormido, una diana de bombas despertó a los capitalinos.

En San Ramón, barrio periférico de San Salvador, tres helicópteros con ametralladoras automáticas -que disparan 5000 balas por minuto y están apertrechados con cohetes aire-tierra- habían descubierto una columna guerrillera. Durante las tres horas que duró el combate, los ciudadanos tuvieron tiempo de decidir si salían o no a las calles para votar. Casos parecidos ocurrieron en todas las ciudades importantes. El mismo día de la votación el FMLN anunciaba que había hecho 170 bajas al ejército gubernamental y que había conseguido una abstención del 60 por ciento entre los que poseían carnet para ir a votar. ARENA cerró cómputos con medio millón de votos, lo que le dio la mayoría absoluta en la primera vuelta. La Democracia Cristiana se retiró cabizbaja y muda con un 36 por ciento y la Convergencia Democrática ganó la pelea de mantener



En las mesas electorales abundaban los miembros de ARENA con camisetas que otorgaban poder.

Paolo Bosio

su espacio político dentro del país, pero sufrió un fuerte revés electoral al conseguir tan sólo un 3 por ciento de los votos. El boicot y el paro del FMLN perjudicaron fundamentalmente a la Democracia Cristiana y a Convergencia, que tenían su mayor número de votantes en las ciudades.

Un voto histórico

El triunfo de Arena parece insólito para muchos que se preguntan por qué la extrema derecha gana en un país de mayorías empobrecidas. La oligarquía y una franja social mayoritariamente de clase media baja, constituyen la población que vota por un partido conocido por su vinculación con los escuadrones de la muerte. Un país en guerra civil cambia los esquemas del análisis marxista de clases verticalmente dividido entre los que tienen y los que no tienen.

En El Salvador, ese apoyo a ARENA no es novedad. En las elecciones para la Asamblea Legislativa, de marzo del 88, Alianza Republicana Nacionalista sacó la mayoría con 447.000 vo-

tos. Treinta mil votos más le dieron ahora la presidencia de la república, pero eso tampoco puede considerarse nuevo.

El Salvador, desde antaño, era conocido en Centroamérica como el país de las 14 familias. Una oligarquía cafetalera recia, nacionalista, con el valor y tenacidad de que hacen gala los salvadoreños y con una conducta inflexible a la hora de arriesgar el más mínimo de sus capitales.

ARENA triunfó en 1982, cuando se celebraron las primeras elecciones constituyentes. Momento crucial en la historia de El Salvador pues supuso el enmascaramiento del ejército al poder civil. Ya en ese entonces ARENA, en alianza con otras fuerzas de derecha, obtuvo más bancas que la Democracia Cristiana.

Tener la mayoría le daba derecho a elegir al presidente. La propuesta recayó sobre el ex mayor Roberto D'Aubuisson. Con él parecía más difícil mantener las reformas, que supuestamente se orientarían a frenar el apoyo popular al movimiento revolucionario y, sobre todo, era más difícil conseguir el respaldo del Congreso de Estados

Unidos para financiar el proyecto contrainsurgente, orientado a terminar con el poder militar del FMLN. Inmediatamente, el general Vernon Walters, en un viaje relámpago convocó a los dirigentes de los partidos políticos y a las Fuerzas Armadas y claramente les dio a entender que D'Aubuisson no era el hombre apropiado. Alvaro Magaña, de la derecha moderada, fue elegido presidente por consenso.

Dos años más tarde, en marzo de 1984, se realizaron las primeras elecciones presidenciales. La Democracia Cristiana, deseada por un buen número de salvadoreños, confiados en que un partido autodenominado de centro podía ser el puente entre las extremas y con una empujadita millonaria de la CIA, salió vencedora a pesar de las denuncias de fraude, publicitadas por ARENA. Más tarde fueron hechas por sectores sindicales como la Unión Popular Democrática (UPD), que vieron frustradas sus esperanzas con Napoleón Duarte. La DC, a pesar de gobernar los tres primeros años con mayoría absoluta en la Asamblea Legislativa, no hizo nada importante para resolver los problemas del país ni para poner en práctica lo prometido. No sólo porque hizo gala de uso y abuso de la cosa pública sino porque las elecciones no dan el poder real en El Salvador.

La Democracia Cristiana ha servido en bandeja el triunfo a ARENA. En los cinco años que duró su mandato, se vivió el clima de terror selectivo necesario para que no prosperara fácilmente el cambio social. La Democracia Cristiana puso en marcha un gobierno, fundamentalmente convertido en administrador de un proyecto de guerra. Las mejoras no llegaron. El programa de las tan cacareadas reformas ensució las banderas de la izquierda -reforma agraria, acceso a la salud y educación y mejoras salariales- y hoy el país se encuentra más radicalizado que hace cinco años.

ARENA aprovechó la ocasión para declararse alternativa. Una propaganda, excelentemente diseñada, mostraba a Cristiani como el hombre que desinteresadamente salvará a El Salvador de la peor crisis económica, militar y social de los últimos 50 años.

Afirmaba: "he visto con mucha preocupación y tristeza cómo nuestro pueblo se hunde cada vez más en la pobreza debido a la irresponsabilidad y deshonestidad de los que viven de la política."

La nueva cara de ARENA, Alfredo Cristiani, hace gala de ser un hombre rico, cafetalero de toda la vida, empresario triunfador que no quiere irse a Miami sino ejercer el poder en su propio país. Al fin en marzo su partido ganó con todas las de la ley, es decir, con autorización de la embajada norteamericana, a pesar de que eso no suponga más que el voto del 16 por ciento de los ciudadanos.

Las promesas

En la presentación de su programa de gobierno ARENA definió como puntos claves de su gestión formar un gobierno de amplia participación, mejorar la administración de la justicia -preocupación primordial del gobierno de Bush, si quiere seguir contando con el apoyo bipartidista del Congreso en su política hacia El Salvador- y erradicar la pobreza con un programa económico que propugna "un nuevo estilo de desarrollo" -volcado totalmente hacia el exterior, similar al implantado en los países del sudeste asiático- y con una política económica neoliberal.

El punto crítico está en saber si tan buenas intenciones pueden cuajar en un país donde el verdadero poder son

los ejércitos. El del FMLN apertrechado con armas de producción casera que hoy incluyen morteros artesanales y una buena compra a los "contras", que andan vendiendo equipo a la desesperada, y el ejército gubernamental, financiado con US\$3,500 millones en los ocho años de contienda, a los que se suma una petición de Bush al Congreso por un monto de US\$386 millones en ayuda económica y militar para 1989.

¿Apostará la administración estadounidense por una propuesta de paz que sigue sobre la mesa en declaraciones expresas de Cristiani y el FMLN el mismo día de los comicios? ¿O habrá un nuevo intento para enmascarar la guerra? Una guerra que si estalla, esta vez será contundente por ambos lados.

En El Salvador, cambió el esquema democristiano de guerra-represión-reformas, por el de guerra-represión-elecciones, cuando el modelo político hizo crisis. El acento principal no está en el mayor o menor éxito de las reformas ni en el mayor o menor fraude de las elecciones, sino en la guerra. Lo que hasta ahora ha sido buscado sin lugar a dudas por Estados Unidos, el ejército, el gran capital y aún por la mayor parte de los partidos políticos, es el aniquilamiento del movimiento revolucionario o su domesticación manejable. Hoy, más que nunca, el proceso electoral ha demostrado ser el pretexto para no entrar en una negociación que pudiera poner fin a la guerra civil. ♦



Durante la jornada electoral los militares "vigilaban" los comicios.

Paolo Bosio



Alfredo Cristiani

“No podemos ceder cuotas de poder”

Alfredo "Freddy" Cristiani, 41 años, sucederá el próximo primero de junio a Napoleón Duarte como presidente de la república en El Salvador. Su entrada en política es reciente (1984). A diferencia del vicepresidente, Francisco Merino, no tiene vinculación directa con los escuadrones de la muerte. Cristiani es el típico representante de la clase empresarial salvadoreña y representa así el intento de la oligarquía para hacer asequible la imagen de ARENA.

Licenciado Cristiani, para muchos ARENA es sinónimo de escuadrones de la muerte.

Es falso. ARENA no tiene que ver con nada que se parezca a la violencia. Se trató de ligar desde un inicio esa acusación con nuestro fundador Roberto D'Aubuisson. Y esto también es un error, una manera de buscar un chivo expiatorio. Todo el mundo sabe que la violencia en El Salvador ha sido originada por la guerra sucia de las Fuerzas Armadas y los cuerpos de seguridad cuando al comienzo no sabían cómo enfrentar el terrorismo del FMLN. Pero en la medida en que el ejército se fue profesionalizando, este fenómeno disminuyó sensiblemente.

¿El elevado abstencionismo resta significación a la victoria de ARENA?

El anterior gobierno demócrata cristiano necesitó de una segunda vuelta para imponerse. Esta vez los salvadoreños tuvieron que votar en medio de una lluvia de balas y del boicot al transporte del FMLN. Y a pesar de eso demostraron su vocación democrática.

¿Qué está dispuesto usted a negociar con la guerrilla?



Electra Press

La paz se puede alcanzar mediante el abandono de la violencia como medio para llegar al poder y de la reincorporación del FMLN al proceso democrático. El proceso democrático en sí y la constitución no son negociables, así como tampoco podemos ceder cuotas de poder. Se pueden negociar las reglas del juego electoral, la amnistía, la verificación de entrega de las armas y hasta la eventual reducción de efectivos de las Fuerzas Armadas en el momento en que terminara el conflicto. Pero queremos ser claros: no es función del gobierno negociar todo con el FMLN; tiene que haber un consenso entre todos los partidos políticos. Por eso estamos dispuestos a seguir en el diálogo iniciado este año, a partir de la voluntad expresada de alguna manera por el FMLN de integrarse a la vida política del país.

¿Apoyarán la guerra de baja intensidad?

No creemos en este experimento de laboratorio sobre El Salvador. Las balas que siguen cruzándose no son de baja intensidad. Las Fuerzas Armadas tienen el deber constitucional de enfrentar al terrorismo y no pueden hacerlo con paños tibios.

¿Seguirá su gobierno en Esquipulas II?

El plan en sí no es malo. No estamos de acuerdo en la forma que lo utilizan los sandinistas. Si Esquipulas se queda corto, habrá que buscar nuevas ideas para alcanzar los mismos objetivos de paz y democracia.

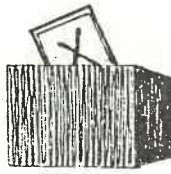
¿Y en lo económico?

Es donde habrá más cambios en el marco de una economía social de mercado. Nuestro gobierno será de amplia participación, para cinco millones de salvadoreños y con una plataforma de rescate nacional que reduzca el 60% de control que actualmente tiene el estado sobre la economía y que generó la corrupción.

Desnacionalizaremos gradualmente los bancos y el comercio exterior. Apoyaremos al sector productivo nacional sin coartarlo. En cuanto a la reforma agraria, entregaremos el derecho real sobre la propiedad a los campesinos de las cooperativas del sector reformado para que puedan escoger la manera de organizarse y sean incentivados a producir más.

¿Esperan el mismo apoyo de Estados Unidos?

El vice presidente Dan Quayle cuando visitó El Salvador se declaró dispuesto a apoyar al gobierno que resultara electo en unas elecciones limpias como son las que hemos tenido. Solamente puso como condición el desarrollo del proceso democrático y el respeto de los derechos humanos, que es lo que nos proponemos. Reconocemos que, a diferencia de 1984 cuando la campaña electoral de Napoleón Duarte fue financiada por la CIA, esta vez Estados Unidos se mantuvo neutral. ♦



Rubén Zamora

“Las elecciones no iban a resolver el conflicto”

Convergencia Democrática, apareció como la fuerza política que anduvo por debajo de las expectativas de la víspera en unos comicios donde, por primera vez, se iba a medir en condiciones claramente desventajosas. Rubén Zamora, coordinador general de la CD, habla sobre el tema.

Algunos observadores, a posteriori, llegan a poner en duda la misma decisión de haber participado. ¿Cuál es su balance?

El balance de nuestra participación es globalmente positivo aunque sabíamos desde un principio que se trataba de elecciones en medio de una guerra y que no iban a resolver el conflicto.

Logramos satisfactoriamente los objetivos que nos proponíamos: extender la organización de cada uno de los partidos de la CD, hacer educación política alrededor de la necesidad de una solución política al conflicto y generar una movilización en torno a ese reto rompiendo parte del miedo de la gente a salir a la calle.

Tuvimos el resultado electoral esperado. Eso se explica con nuestra debilidad orgánica fuera de la ciudad y por el fraude que nos hicieron para no ganar el tercer lugar que nos hubiera dado acceso al Consejo Central Electoral. Por otro lado nos afectó también el paro al transporte público por parte del FMLN. Nosotros no teníamos los recursos para tener vehículos ni siquiera para movilizar a los vigilantes.

¿Se hubiera podido evitar eso?

Nosotros intentamos convencer al FMLN de abandonar el paro un día antes de las votaciones, pero, después del rechazo a su oferta electoral, la



Francisco Campos

guerrilla tenía que echándose atrás se diera la impresión de legitimar en cierta forma estas elecciones. Pagamos un costo en votos para la CD y en confusión interna entre la base así como internacionalmente. Pero la alianza sigue adelante en su planteamiento estratégico que busca propiciar una seria negociación que ponga fin a la guerra. En este sentido la CD seguirá en el país trabajando para la construcción de un consenso nacional popular alrededor de este objetivo.

¿Comparte la opinión que las acciones del FMLN hayan facilitado la victoria de ARENA en primera vuelta?

La favoreció pero el factor determinante ha sido el PDC con su gobierno corrupto, su división interna y su pésima campaña electoral hacia la conquista de sectores derechistas.

Cómo se desenvolverá a partir de

ahora el panorama salvadoreño?

En primer lugar estamos preocupados por lo que pudiera ocurrir durante ese virtual vacío de poder de aquí hasta el primero de junio. Luego creemos que Cristiani tendrá que tener una actitud moderada hasta por lo menos que el Congreso asegure, en septiembre, la ayuda al Salvador. Pero tarde o temprano surgirán contradicciones muy fuertes al interior de ARENA que repercutirán inevitablemente en Washington. Por otro lado se profundizará la polarización a todos los niveles en el país. En una palabra la posibilidad de negociar se aleja temporalmente hasta que el nuevo gobierno

no entre nuevamente en crisis. Es una situación difícil, pero donde no hay que olvidar que muchos pasos se han dado -especialmente entre todos los partidos políticos que cometieron el pecado de hablar con el FMLN- hacia un diálogo constructivo entre los protagonistas del conflicto.

¿Y cómo mira el futuro del PDC?

Tiene dos alternativas: o vuelve a ser el partido de los años sesenta cuando defendía los intereses populares, y por consiguiente vira hacia la izquierda y concurre a la conformación de un consenso nacional para la solución política; o por el contrario se queda esperando que el gobierno de ARENA se desgaste para proponerse luego nuevamente como la "alternativa del gran centro democrático", enfatizada por Chávez Mena en su desastrosa campaña electoral. Y eso sería fatal para el PC. ♦



Ana Guadalupe Martínez

“Somos mayoría política”

El otro protagonista de estas elecciones fue el FMLN. Con la paralización del país, las ofensivas en varios departamentos y la llamada al abstencionismo logré boicotear las elecciones sin tomar como blanco los centros de votación.

La comandante Ana Guadalupe Martínez, de la Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR, brinda al respecto una primera valoración.

“Las elecciones del 19 de marzo han subrayado el fracaso de la política de la administración Reagan a través de la derrota de su dócil instrumento, la Democracia Cristiana. Eso ha sido nuestro esfuerzo en todos estos años. Claro que la consecuencia fue la victoria de ARENA. Sin embargo, por el alto índice de abstenciones, hemos demostrado ser mayoría política en nuestro país.”

Vuestro paro facilitó objetivamente al triunfo de Cristiani en la primera vuelta. ¿No hubiera sido mejor que ganara debilitado en una segunda ronda?

Para el FMLN era fundamental que el Partido Demócrata Cristiano no se repitiera en el gobierno porque habría significado la segura prolongación de otros cinco años de guerra en contra de un enemigo que no todos identificaban tan claramente, a pesar de que fue el que legitimó una política de genocidio y de guerra. Nosotros no nos propusimos explícitamente de facilitar la elección de Cristiani en la primera vuelta. Pero creo que frente al peligro de un éxito democristiano en una segunda ronda, por un fraude o por las presiones de Estados Unidos a votar para el equivocadamente llamado “mal menor”, estamos más tranquilos con este resultado que produjo un es-



Paolo Bassio

cenario claro para todos.

Además no es cierto que ARENA sea fuerte. Duarte tuvo mejores condiciones para ganar base social y no lo logró. Cristiani recibe un país mucho más convulsionado, en guerra, con inestabilidad social y con un ejército en donde se contraponen dos concepciones militares: la de baja intensidad de los oficiales jóvenes y la de la guerra total de los amigos del asesino D'Aubuisson, verdadero líder carismático de ARENA. Cristiani, a pesar de que la nueva administración quiere darle una nueva oportunidad, se desgastará mucho más rápidamente. En eso nos empeñaremos, para bajarle la máscara a la oligarquía. Y eso será más fácil que con Duarte, inclusive propiciando un bloque anti-Arena en el que participan sectores de la base demócrata cristiana.

¿Y la perspectiva de la negociación?
En el corto plazo se ha alejado, pero cuando le demostremos a Cristiani que el país es ingobernable (y no pasarán muchos meses) habrá más posibilidad de establecer una negociación efectiva con un poder real, aunque débil, como ARENA que con Duarte. Este más bien se convirtió en un me-

diador entre nosotros y Estados Unidos.

En ese sentido Washington se equivoca al pensar que el FMLN prefiere a ARENA porque nos facilitará lanzar la insurrección. Nosotros seguiremos persiguiendo la solución política para ahorrar el mayor costo social a un país ya desangrado y dividido. Claro que si se impusiera una política de doble carril, de diálogo y de guerra, no nos quedaría otra alternativa.

El paro y el llamado al abstencionismo afectó a vuestro aliado, la Convergencia Democrática. ¿No se hubiera podido evitar esta contradicción?

El FMLN, después del “no” del régimen a su propuesta electoral, no tenía por qué posibilitar estas elecciones. Por otro lado la Convergencia no podía retirarse porque hubiera perdido gran parte de los beneficios políticos del regreso al país de Guillermo Ungo y Rubén Zamora. Quizás ambos subvaloramos el real impacto que tuvo en la población nuestra propuesta de participación electoral y la frustración generada por su rechazo. De todas formas, el costo que la Convergencia tuvo que pagar es coyuntural porque se ha fortalecido la estrategia común de la solución política al conflicto, hacia la cual la alianza intensificará sus esfuerzos. Es el mismo costo temporal que valió la pena que el FMLN asumiera cuando, por el regreso a El Salvador de los dirigentes del FDR, se nos acusó de ser los únicos en insistir en la lucha armada. Abstenciones, votos nulos y sufragios para la Convergencia aún modestos por las circunstancias y por el fraude que le hicieron, constituyen un único bloque para la paz. Y la Convergencia Democrática, a pesar de todo, ha logrado consolidar aunque sea una mínima fuerza propia y organizativa después de ocho años de exilio. ♦



GENERALES SIN ESTRATEGIA

Y ESTRATEGIA SIN GENERALES

Con este telón de fondo, la Administración Bush y Cristiani se disputan el control de las Fuerzas Armadas para proseguir la guerra de baja intensidad o lanzarse a una guerra de decisión *rápida*. Con la segunda, se utilizarían todos los recursos de la primera pero sin política de ganar corazones y mentes, ni reformas, ni discurso demagógico, se implementaría un mayor exterminio.

Los militares, que deberían contribuir a definir esas disputas, no pueden hacerlo. Se encuentran enredados en sus propias contradicciones. La existencia de una pugna subterránea se trasluce en las declaraciones públicas: unos afirman que la estrategia militar norteamericana no ha fracasado y hay que mantenerla; otros señalan que debe haber un cambio, pues no ha funcionado.

Lo anterior no hace más que subrayar la carencia de materia gris que hay en el pensamiento militar contrarrevolucionario. Los de *baja intensidad* y los de la *decisión rápida* se encuentran perdidos en el mar de argumentos en contra de una u otra concepción, ambas fracasadas: la primera, en los últimos seis años; y la segunda, a principios de la década, cuando el General García estuvo al frente del Ministerio de Defensa.

Las declaraciones de los altos oficiales salvadoreños también permiten ver el vacío de estrategia. En los últimos días, más que referirse a la estrategia militar que impulsarán en el terreno, se dedican a dar apreciaciones sobre lo que será el gobierno de ARENA. Ya no es frecuente escuchar sus discursos triunfalistas, ni sus predicciones de una próxima derrota de FMLN. No se escuchan planteamientos de como evitarán su propia derrota. Esta situación marca un fracaso más de los norteamericanos, que quisieron alejarlos de la política para que se dedicaran exclusivamente a lo militar.



CeDeMA

Represión a sectores populares
y movilizaciones por la paz



La campaña de la represión, que ha sido la que con más fuerza ha sonado a los trabajadores organizados desde el pasado mes de septiembre, continúa escuchándose con insistencia recurrente pese a la recientísima coyuntura en la que el proceso nacional ha debido ubicar a todos los sectores nacionales en un estado generalizado de reflexión —o al menos preocupación— frente a una propuesta de realizar, seis meses después, un proceso electorario para la paz, y no para la legitimación formal del poder de quienes se empeñan en sostener la guerra. La mejor oportunidad que El Salvador ha tenido en sus largos años de guerra para construir la paz, parece haber sido ya "ahogada", como lo dijera irónicamente el presidente de la Asamblea Legislativa, o al menos muy subutilizada, cuando no mal utilizada, de cara a las más urgentes exigencias de los sectores populares, de quienes, por lo demás, todos los que participan en la palestra política, se arrojan —casi siempre ilegítimamente— su defensa.

Mientras han transcurrido seis semanas de expectativa nacional ante los movimientos suscitados por la propuesta del FMLN, las amenazas, capturas y asesinatos de trabajadores organizados, así como los atentados contra locales de algunas sedes sindicales, se han sucedido indiferentes al clima de distensión y discernimiento que exigía esa gran oportunidad para la paz que el gobierno y el FMLN han tenido entre manos. El 22 de febrero, el local de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS) fue objeto de un atentado dinamitero que causó daños materiales valorados en unos 300 mil colones (similar atentado había sufrido la UNTS pocas semanas atrás). El hecho fue valorado por la dirigencia de la organización afectada como "una declaración de guerra de la Fuerza Armada a la clase trabajadora". Al día siguiente, la misma entidad realizó por las calles del centro de San Salvador una violenta marcha de protesta que dejó como saldo 10 vehículos incendiados o dañados, un bus de

la ruta 46 incendiado, la destrucción de varias vitrinas de negocios y el saqueo parcial de los mismos; finalizando los incidentes con la suscitación de una situación que se prolongó hasta el anochecer en la que los sindicalistas debieron refugiarse tras barricadas en los alrededores del local dañado, y efectivos de la Fuerza Armada y la Guardia Nacional intervinieron para detener la movilización.

El 23 de febrero, la UNTS realizó a su vez una marcha para protestar por el atentado contra su local y contra el de FENASTRAS, el incremento de los precios de los productos de consumo, falta creciente de medicinas, educación y vivienda, y en apoyo a la propuesta del FMLN. También la UNOC y la CGT condenaron las agresiones a las organizaciones sindicales, aunque con matices distintos, a saber, mientras la UNOC señaló el 23 de febrero su condena diciendo que "la violencia es condenable venga de donde venga", la CGT lo valoró como un ataque "deliberado a la libertad de asociación y al derecho de sindicalización de los trabajadores salvadoreños", al tiempo que lamentó el desborde de las acciones de FENASTRAS durante su marcha de protesta.

Por otra parte, el 24 de febrero, el SOICSCES denunció la captura del secretario primero de conflictos, efectuada tres días antes por agentes de la Policía de Hacienda; y más tarde de otro directivo el día 27. En demanda de la liberación de ambos capturados, 125 trabajadores del proyecto de construcción "La Rábida" sostienen desde el 28 de febrero un paro indefinido de labores. Análogamente, FEASIES denunció la captura del Prof. Miguel Angel Lazo, secretario de cultura de esa federación, el 22 de febrero; el dirigente fue encontrado muerto a balazos al día siguiente. ANDES condenó el hecho el 1 de marzo. El mismo día, la UNTS denunció incremento de la represión de lo que responsabiliza al Alto Mando de la Fuerza Armada, al coronel Carlos Mauricio Guzmán Aguilar, director de la Policía Nacional, así como al coronel Juan Orlando Zepeda, jefe de la Primera Brigada de Infantería. Finalmente, ACOPAI, miembro de la UNOC, denunció el

1 de marzo la captura de dos miembros de una cooperativa en Tamanique, del modo más arbitrario, por parte de efectivos de Caballería que los remitieron a la Policía Nacional acusados de pertenecer a los comandos urbanos del FMLN. A su vez, dicho cuerpo, bajo el mismo cargo, los remitió al Juzgado Séptimo de lo Penal.

Simultáneamente, los conflictos laborales de cualidad reivindicativa siguen agitando, si bien no a un ritmo especialmente intenso, ciertamente sí a un ritmo medio. Actualmente, 60 trabajadores de la empresa Robertoni, S.A. sostiene un paro desde el pasado 4 de marzo en demanda del reinstalo de 22 de sus compañeros despedidos — entre ellos directivos del sindicato— desde el 18 de enero, el cese de malos tratos, el cumplimiento de las prestaciones que exige la ley, la repartición de utilidades cada seis meses y la destitución de dos jefes, según informó a la prensa el secretario general de la CGT, José Luis Grande Preza, al tiempo que añadió que el paro se ha suscitado debido a que la patronal no ha atendido los llamados que los trabajadores, a través del Ministerio de Trabajo, han formulado para negociar. También en el sector privado, los trabajadores de Hilaturas de Centro América, S.A. reanudaron sus labores el 6 de marzo, tras mantenerlas suspendidas por más de dos semanas, luego de acuerdos con la patronal para negociar el contrato colectivo a partir del 7 de marzo. Finalmente, en el sector público, ASTA ha estado denunciando desde el 9 de marzo que la patronal se niega a cumplir con su compromiso de hacer efectivo el aumento de 200 colones pactado en recientes negociaciones obrero-patronales.

En este marco, el Comité Permanente del Debate Nacional realizó el 14 de marzo una concentración para expresar su enérgica protesta porque "han cerrado las puertas a la paz" después de una difícil pero esperanzadora coyuntura en la que los salvadoreños más lacerados por la guerra vieron más real y cercana que nunca la posibilidad de empezar a construir la paz

El Salvador
proceso
informativo semanal

año 9
número 376

marzo 15
1989

ISSN 0259-9864

centro universitario de documentación e información

UNA PIEDRA EN EL CAMINO A LA CASA BLANCA

Antes de asumir el poder, la mayoría de presidentes latinoamericanos visitan Washington para ajustar sus programas de gobierno a la política norteamericana. Así lo hicieron Azcona, Ce-rezo, Carlos Andrés Pérez y, el 7 de abril, Cristiani.

El futuro presidente salvadoreño iba preparado para recomponer la vieja alianza de Estados Unidos con la oligarquía. La comitiva que lo acompañaba era la garantía de que en su partido predomina la línea *moderada*, la de empresarios *honestos y eficientes*. Como asesores: Alfredo Ortiz Mencía, fiel servidor de las transnacionales estadounidenses y con experiencia en funciones de Estado; Herbert de Sola, Roberto Orellana Milla y Guillermo Sol Bang, miembros de los grupos oligárquicos económicamente más poderosos en las ramas de la industria, comercio, capital financiero, agroexportación del café, algodón y azúcar. En un segundo plano, el vice presidente Francisco Merino y Ricardo Valdiviezo terrateniente y fundador del partido ARENA. Ambos, lugartenientes de Roberto D'Aubuisson.

La oligarquía iba dispuesta a probar su capacidad de sacar adelante el proyecto contrainsurgente norteamericano, si la Administración Bush le concede autonomía en la conducción de la guerra.

Para este sector que cuenta con el poder económico, político y buena parte del militar, ganar la guerra a corto plazo es esencial. De eso depende la reactivación económica y opinan que *"las Fuerzas Armadas no la han ganado por errores de la Democracia Cristiana"*. Para ellos, la solución al conflicto se reduce al exterminio de los *"subversivos que sean necesarios"*: en el 81, bastaron 30 mil muertos para *"recuperar el control"* de ciudades y centros vitales de la economía.

Los industriales aseguran que fortalecerán el proceso democrático con un gobierno de unidad nacional y propugnarán por una salida política negociada al conflicto, mediante el diálogo con el FMLN.

Estos planteamientos, más su imitación del *american way of life*, facilitaría el camino para vender la imagen de la oligarquía al Congreso y a la prensa. Creían pues, contar con todos los elementos para disipar dudas sobre la actual *serie-dad y madurez* de su partido, y conseguir un sólido apoyo a su gobierno.

La realidad los hizo despertar de un golpe. Un día antes de su llegada, el FMLN presentó en Washington una plataforma de negociación para finalizar la guerra en El Salvador. Los insurgentes movieron nuevamente las piezas blancas del ajedrez político en la capital norteamericana, a sabiendas de que Estados Unidos, que es un factor

real de poder en El Salvador, mueve voluntades de acuerdo a las posiciones políticas que adopta.

En esta iniciativa el FMLN señala que no reconoce al futuro gobierno como legítimo, por no representar la voluntad de la mayoría de salvadoreños y por ser el resultado de unas elecciones en guerra que evidenciaron la dualidad de poderes existentes en El Salvador. Reitera la imposibilidad de gobernar el país sin negociación y propone a ARENA dos opciones: *"o es gobierno que va a profundizar la guerra, o es gobierno de transición para la paz"*.

Los rebeldes se dirigen a los diferentes poderes del Estado, a la Fuerza Armada y a los partidos políticos para abrir la negociación sobre tres aspectos: democratización, bases que permitan resolver las causas estructurales de la guerra y acuerdos de carácter militar para alcanzar la paz.

Con esto, el FMLN está poniendo en discusión las bases de la futura república democrática salvadoreña: comicios democráticos y limpios para elegir presidente, alcaldes y diputados, reformar la Constitución en aspectos que permitan *"un modelo económico, político y social justo, pluralista y democrático basado en el predominio de la sociedad civil"*. Mostrando su disposición de disputar la hegemonía política por la vía electoral, el FMLN añade que participaría directamente como fuerza política y con bandera propia, en esas elecciones.

En lo económico, para resolver las causas estructurales de la guerra, hace hincapié en profundizar las reformas agraria, bancaria, del comercio exterior e implementar una reforma urbana. Todas, acompañadas de medidas que permitan realmente un verdadero beneficio social.

Estas reformas han sido siempre una aspiración de las grandes mayorías y una bandera de lucha del movimiento popular y revolucionario, razones por las que la Democracia Cristiana las implementó demagógicamente. Duarte intentó con ellas ganar base social para sustentar su fracasado proyecto contrainsurgente.

Sobre lo militar, el FMNL reitera la reducción del ejército, disolución de los cuerpos de seguridad y juicio a los responsables de crímenes. El elemento que agrega a su iniciativa anterior es *"el corte de la ayuda militar y retiro de los asesores de Estados Unidos en El Salvador"*. En la negociación del cese al fuego con la Fuerzas Armadas, se establecerían delimitaciones territoriales y mecanismos que aseguren su estricto cumplimiento. Una vez concertada la propuesta, las elecciones se celebrarían 6 meses después de iniciado el cese al fuego.

Con esta plataforma de negociación, el FMLN puso en jaque a la oligarquía y a la Administración norteamericana. Cristiani, cuestionado por la

prensa al poco tiempo de su estancia en Washington, dejó al descubierto que la decisión de su partido no es buscar una solución político-negociada a la guerra.

En la misma sala donde horas antes los representantes de la Comisión Político-Diplomática del FMLN en Washington, Salvador Sanabria y Francisco Altschul, presentaron una alternativa concreta para lograr la paz, el presidente electo salvadoreño confirmó la voluntad de su gobierno de buscar una salida militar a la guerra. Cristiani sostuvo la necesidad de un diálogo par que "los subversivos se incorporen al proceso democrático", pero rechazó categóricamente la negociación.

Con su negativa, el futuro presidente arenero restó credibilidad a su gestión. Si bien la Administración Bush le ha brindado su apoyo, legisladores demócratas y republicanos han presentado proyectos de iniciativas de ley en los que se condicionan la ayuda al gobierno salvadoreño, al respeto a los derechos humanos y a la negociación del conflicto.

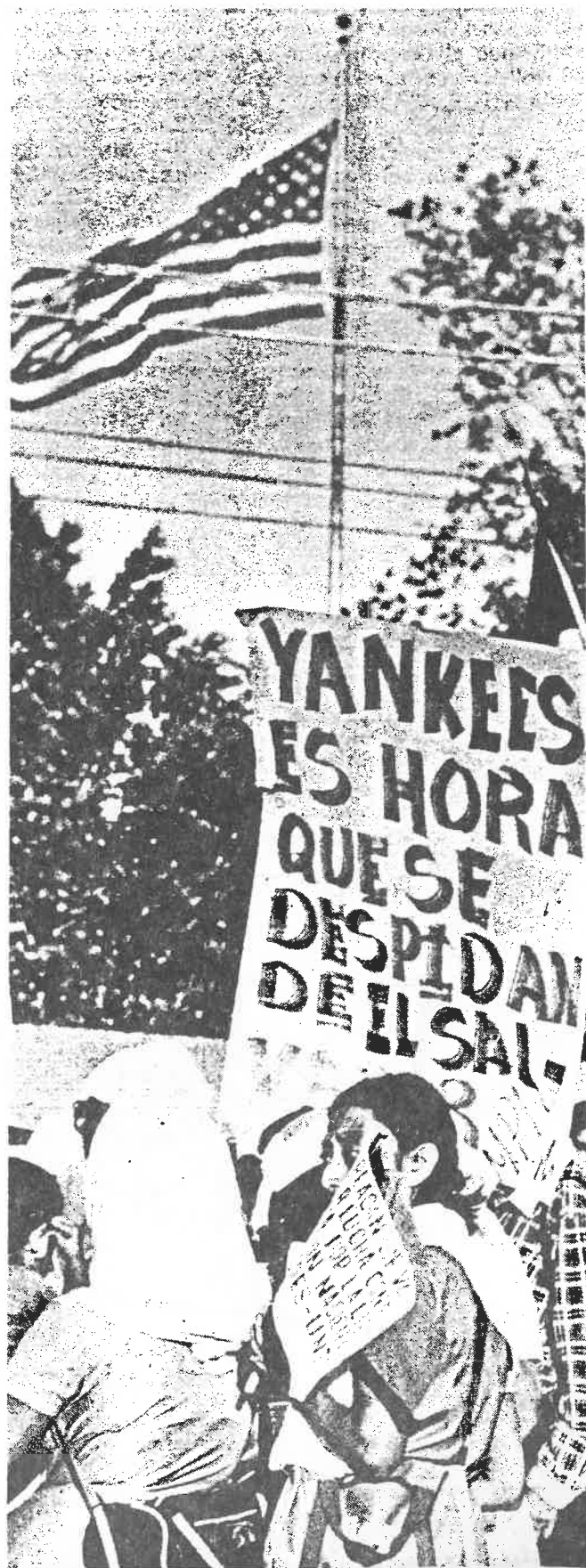
Cristiani además de la propuesta rebelde, ha sufrido otros tropiezos. El presidente de *teflón*, como lo han llamado los periodistas, por aparentar que nada le afecta- ha soportado el rechazo de ciudadanos norteamericanos y residentes salvadoreños, en todas y cada una de sus actividades públicas. A pesar de la protección que le brindan más de una docena de agentes secretos, los manifestantes irrumpieron en las conferencias de prensa con gritos: "Asesino", "Dónde están las miles de víctimas de los escuadrones de la muerte". Han roto los cordones de seguridad en las calles para tirar pintura roja al vehículo en que viajaba. Los manifestantes han expresado su repudio por Cristiani, aún a costa de sufrir la represión policial norteamericana.

Ante la falta de alternativas de los norteamericanos, la vieja alianza oligarquía salvadoreña-Estados Unidos, se restablece. Los une la ambición de acabar con el movimiento revolucionario, pero los separa el cómo lograrlo.

La oligarquía ha recuperado su hegemonía política y pretende recuperar totalmente la militar, habrá que ver si Estados Unidos está dispuesto a permitirselo. Los norteamericanos han invertido tiempo, dinero y esfuerzo en crear entre los militares salvadoreños una tendencia contrainsurgente para que los apoye en cualquier circunstancia.

Nuevamente el movimiento de liberación nacional salvadoreño, libra parte de su batalla política en Washington y da la oportunidad a la Administración Bush de convertirse en gestora de la paz. Pero, lo determinante ocurre en El Salvador donde la guerra sigue su curso.

La plataforma de negociación del FMLN recoge las aspiraciones populares y reitera la posibilidad de una paz justa y duradera. ARENA ofrece un proyecto político y económico ya fracasado y derrotado.



El Salvador está viviendo un momento político decisivo, debido a la valentía con que los sectores populares se enfrentan al régimen oligárquico, así como al empuje político-militar del FMLN que cuenta con el apoyo generalizado de nuestro pueblo.

Este momento apunta hacia una solución justa del conflicto salvadoreño, debido al aislamiento cada vez mayor de las posiciones guerrilleras del régimen y de Estados Unidos. El pueblo aspira a la paz al tiempo que exige responsabilidades por los más de 70.000 muertos que han causado el ejército y los cuerpos policiales.

VENCEREMOS difunde el pensamiento, posición y enfoque del FMLN sobre la realidad salvadoreña, y va dirigido al movimiento de solidaridad con nuestro pueblo, a los partidos políticos, sindicatos y sectores religiosos y culturales.

La solidaridad internacional está jugando un valioso papel en el desarrollo de nuestra lucha y por eso es de nuestro especial interés reeditar VENCEREMOS en el Estado español.

Karla Rodríguez
Responsable Relaciones Internacionales
Periódico VENCEREMOS.

¡ 1989 TODO PARA LA VICTORIA !



FUENTES

Agencias de Prensa: Salpres-Notisal; Interpress Service, EFE; AFP
Boletines 'Proceso' y 'Resumen Semanal'
Periódico Venceremos
Diarios salvadoreños: HOY, La Prensa Gráfica.
Emisoras de radio: Radio Cadena KJ; Venceremos; Farabundo Martí
Canales de Televisión de El Salvador (monitoreados) 2,4,6, 12.

**AHORA
EN EL
ESTADO ESPAÑOL**

Con frecuencia, el silencio informativo sobre cuanto ocurre en El Salvador es sustituido por la tergiversación de los hechos y por crónicas tendientes a desacreditar al FMLN y al movimiento popular. Combatir la desinformación es tanto más importante en los actuales momentos en los que se están produciendo importantes cambios en la situación política del país. Sin lugar a dudas, la próxima toma de posesión del Gobierno por parte del partido ARENA propiciará un aumento de la represión frente a la que el pueblo salvadoreño ya se prepara.

Por otra parte, 1989 ha sido definido por el FMLN como un año de *definición* del conflicto armado. De ello cabe deducir que nuevas ofensivas guerrilleras se preparan en las montañas y ciudades.

En este contexto, la reedición del periódico VENCEREMOS, órgano oficial del FMLN, en el Estado español, cobra gran importancia. Su periodicidad será mensual, siendo su contenido a base de temas de fondo, no buscando la información diaria puntual para la que existen otros medios. Septiembre es el mes elegido para la puesta en circulación del VENCEREMOS en el Estado español, si bien en el mes de mayo saldrá un primer número de prueba que será ampliamente distribuido.

NOS VAMOS

Como veis, a corto plazo, el FMLN comenzará a reeditar su órgano oficial, "Venceremos" en el Estado español. Esta importante noticia ha hecho que el equipo que hasta la fecha hemos sacado adelante "Berriak-El Salvador", así como Komite Internazionalistak, hayamos valorado de especial interés apoyar en la medida de nuestras fuerzas la publicidad y distribución de su periódico.

Así pues, este Berriak que ahora tienes entre las manos es el último. Creemos haber cubierto una etapa en la que la coyuntura vivida por el pueblo salvadoreño ha significado para nosotros un trabajo lleno de entusiasmo.

Nuevas batallas se acercan. El Salvador lleva años arañando el triunfo, tocándolo con la punta de los dedos, y en esa medida, recordando aquello de que la solidaridad es la ternura de los pueblos, y en este caso, la información una de sus miradas más dulces, esperamos encontraros a todos y a todas a partir de ahora con "Venceremos" debajo del brazo. Un beso, y ya sabeis:

¡HASTA LA VICTORIA, SIEMPRE!

Redacción de Berriak - El Salvador



**BERRIAK
EL SALVADOR**